RPNS: 2090 | ISSN: 2074-0735
Volumen 22 (2026)
n°4 (octubre - diciembre)

Recibido: *25/01/026* ***Aceptado:*** *26/06/2026*

Gestión académica en educación secundaria: su efecto en el desempeño docente (Original)

Academic management in secondary education: its effect on teaching performance (Original)

Loretta Desiree de los Santos Salcedo. *Máster en Ciencias de la Educación. Ministerio de Educación, Santo Domingo, Distrito Nacional, República Dominicana.* [loretta.delo@docente.edu.do]

Santo Tomas Moreta Reyes. *Universidad tecnológica del Sur. República Dominicana.* [santo.moreta@utesur.edu.do]

Jorge García Batan. *Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Universidad Camagüey, Cuba.* [jogaba51cu@gmail.com]

Resumen

El objetivo de esta investigación es analizar la relación entre la gestión académica y el desempeño docente en la educación secundaria, identificando los factores clave que influyen en la calidad educativa. Se realizó una revisión sistemática de literatura en la que se utilizó el protocolo PRISMA, se seleccionaron 42 estudios relevantes publicados entre 2019 y 2024. Los resultados indican que una gestión académica eficiente, que se base en planificación curricular, formación continua y liderazgo educativo, mejora el desempeño docente y el aprendizaje estudiantil. Además, se identificó la importancia de integrar tecnologías, optimizar el ambiente físico del aula y fomentar un clima institucional favorable para fortalecer la motivación docente. Las principales deficiencias detectadas incluyen la falta de estrategias de formación, modelos de evaluación ineficientes y escasa integración tecnológica. Se concluye que la implementación de modelos de gestión académica innovadores es clave para elevar la calidad educativa y preparar a los estudiantes para los desafíos del siglo XXI.

Palabras clave: desempeño docente; educación secundaria; gestión académica; currículo

Abstract

The objective of this research is to analyze the relationship between academic management and teaching performance in secondary education, identifying key factors that influence educational quality. A systematic literature review was conducted using the PRISMA protocol, selecting 42 relevant studies published between 2019 and 2024. The results indicate that efficient academic management, based on curriculum planning, continuous training, and educational leadership, enhances teaching performance and student learning. Additionally, the importance of integrating

technologies, optimizing the physical classroom environment, and fostering a favorable institutional climate to strengthen teacher motivation was identified. The main deficiencies detected include the lack of training strategies, inefficient evaluation models, and limited technological integration. It is concluded that the implementation of innovative academic management models is essential to improve educational quality and prepare students for the challenges of the 21st century.

Keywords: teaching performance; secondary education; academic management; curriculum

Introducción

Como un pilar insustituible del desarrollo económico, social y cultural de las sociedades contemporáneas y, a su vez, se configura como un derecho humano universal y un bien público de alcance global, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2020). Su influencia sobrepasa la simple transmisión de saberes y se transforma en un mecanismo decisivo para la movilidad social ascendente, la disminución de las desigualdades y la consolidación de una cohesión social duradera, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2023). Mediante su alineación con estándares de calidad, las sociedades tienen la oportunidad de formar ciudadanos reflexivos, responsables y solidarios, capaces de abanderar el desarrollo sostenible, la defensa de la democracia y la promoción de la paz, lo que, en su conjunto, alimenta el progreso colectivo y el bienestar de la humanidad.

La gestión académica puede definirse, conforme a lo señalado por Fullan (2015), como el conjunto integral de estrategias, procedimientos y normativas que diseña, planifica, administra y evalúa el quehacer institucional en la educación; en función de este concepto, constituye el condicionante más determinante de la calidad educativa. El enfoque al que se apega esta investigación comprende la elaboración de currículos congruentes, la supervisión sistemática del desempeño docente, la distribución equitativa de los recursos existentes y la selección de metodologías que aseguren el aprendizaje significativo. Si se ejecutan de forma coherente, tales orientaciones permiten a las instituciones funcionar con congruencia, sintonía con las exigencias y expectativas del medio social y económico para el que se constituyen.

Cuando la gestión académica se revela insuficiente, el resultado suele ser la aparición de disrupciones organizativas dentro del sistema educativo y, a consecuencia de ello, la vulneración de la calidad del proceso docente. La carencia de planificación orientada a metas, la inexistencia

de mecanismos dinámicos de supervisión y de evaluación, y la gestión deficiente de los recursos disponibles socavan el potencial transformador de las políticas educativas. El efecto final se traduce en un rendimiento estudiantil que se estanca y en un colectivo de profesores cuya efectividad se ve comprometida (Sánchez y Delgado, 2020).

El refuerzo de la gestión académica, en consecuencia, se presenta no sólo como condición necesaria para el funcionamiento efectivo de las instituciones educativas, sino como un factor determinante para ofrecer a los docentes el respaldo, la formación continua y los recursos tecnológicos y didácticos que requieren para desempeñar su labor con calidad. Un diseño institucional sólido en este ámbito propicia, a la vez, la conformación de entornos de aprendizaje inclusivos, estimulantes e innovadores, en que los docentes avanzan en el desarrollo de su competencia profesional y perfeccionan de modo sostenido las prácticas pedagógicas (Fullan, 2015).

La práctica docente es, a su vez, un vector determinante de la calidad en la educación, dado que el éxito del proceso de enseñanza-aprendizaje depende, en gran medida, de la preparación inicial, de la formación continua y de las condiciones laborales de los profesores. Mendoza (2023) habla de esta práctica pedagógica como un entramado de saberes, competencias y de estrategias didácticas a las que acuden los profesores en el desempeño de su actividad cotidiana, marcada por variables de los ámbitos que afectan en lo personal, organizacional y situacional. Lo cual vislumbra que son muchos los componentes del contexto escolar que impactan en la eficacia del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En este contexto, desafíos importantes se producen -en la gestión de la enseñanza y en la forma en la que esta afecta al rendimiento de los profesores- no obstante, a la aparición de avances normativos; el resto de los centros se encuentran en una posición lejana a la adopción de modalidades de dirección que se ajusten, de manera coherente, a las expectativas de los profesores y características del medio escolar. La débil conexión entre la planificación de los currículos, la formación en servicio y el liderazgo pedagógico socava los efectos favorables de la práctica docente, lo que desmotiva a los profesores y debilita el aprendizaje de los estudiantes. La insuficiencia se acentúa en escenarios de escasez de recursos y de evaluación defectuosa, signando la urgencia de someter a análisis riguroso las concepciones dominantes de gestión académica y su pertinencia dentro de la educación secundaria.

Como consecuencia del notorio papel que en su evolución desarrolla la educación, la gestión académica se presenta como uno de los puntos centrales para mejorar la efectividad de la práctica docente. Una buena gestión académica orienta la formación del profesorado, promueve el compromiso profesional y mejora el proceso de enseñanza-aprendizaje (Fullan, 2015; Díaz & Santos, 2021); en esas bases, muchos estudios muestran que la baja gestión académica tiene repercusiones negativas en la calidad del sistema educativo, hasta el punto de conducir a la desmotivación de los profesores y a dificultar la inclusión de propuestas didácticas innovadoras en el aula (Musau et al., 2023; Abubakar y Awodoyin, 2024).

Los sistemas educativos actuales están ante la urgente necesidad de reajustar sus estructuras para encajar en un ecosistema en el que la digitalización, la conexión global entre sistemas y el creciente proceso de automatización de actividades profesionales vayan cada vez más al lado de la constitución general del sistema educativo. Como consecuencia, se han puesto en marcha procesos de revisión y reestructuración de los modelos de enseñanza, con la advertencia de preparar a los estudiantes para desenvolverse con habilidad y soltura en un mercado de trabajo cambiante y en entornos sociales complejos, de modo que competencias como la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de innovar dejen de ser competencias complementarias de la enseñanza para, al contrario, sean ejes estructurales en la creación de un sistema educativo que sea capaz de garantizar la pertinencia y la resiliencia de las futuras generaciones ante las condiciones del mundo contemporáneo (Cusme-Vélez, 2023).

La gestión académica es todo aquel conjunto coordinado de estrategias, procesos, sistémicamente ejecutados en acciones para guiar y ayudar a la tarea del profesor y el desempeño de estos es la ejecución de la práctica de la educación en la clase, en el contexto escolar. La relación entre ambos resulta ser un tema crucial, toda vez que la gestión académica que se lleva cuidadosamente favorece y amplifica el trabajo de los profesores, con un impacto directo en la calidad de la educación y en los logros académicos de los estudiantes.

La gestión educativa evoluciona hacia modelos de gestión estratégica en los que la mejora de las instituciones y de la práctica docente son sus prioridades; Allen (2022) argumenta que implementar políticas escolares eficaces precisa, por un lado, de flexibilidad y, por otro lado, de un anclaje en la evidencia empírica, por lo que las instituciones que implementan prácticas que se basan en datos logran unos propósitos institucionales más alineados con la práctica en el

aula. Liebowitz (2022), quien aporta una mirada más completa, pone el acento en las condiciones en las que las políticas de evaluación de los profesores logran dar lugar a aprendizajes más significativos para el estudiante y, su metaanálisis, llega a la conclusión de que los sistemas de evaluación que compaginan la rendición de cuentas con el desarrollo profesional generan climas organizativos más propicios para la mejora continua de la práctica docente.

En consonancia con el planteamiento de Abubakar y Awodoyin (2024), una administración académica consolidada requiere, ante todo, un andamiaje organizativo inequívoco que permita al cuerpo docente realizar su quehacer con seguridad y rigurosidad. Esto conlleva la formulación de un currículo coherente, la disponibilidad de recursos educativos relevantes y la instauración de mecanismos de evaluación y retroalimentación permanentes. Ante una organización conveniente de estos componentes, los profesores quedan libres para experimentar con metodologías innovadoras que se ajustan a los requerimientos singulares de cada estudiante, lo que favorece la optimización del proceso enseñanza-aprendizaje.

Es por lo que es necesario investigar la relación entre gestión académica y desempeño docente en la educación secundaria para dar a conocer la dinámica que plantea y a su vez que puede suponer para la calidad educativa. Las recientes indagaciones corroboran que una determinada gestión académica, que articula planificación curricular, liderazgo docente y formación, afecta de manera contundente al rendimiento de estudiantes y de profesores, de la misma manera que Afalla & Fabelico (2020) demostraron que ciertas intervenciones en la gestión del aula; incluida concretamente la organización del espacio físico y la gestión del tiempo, sirven para mejorar el rendimiento de los estudiantes en la educación secundaria.

Asimismo, Khan (2022) identificó que el control disciplinario y el uso de métodos pedagógicos adecuados son factores clave para optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje. No obstante, la mayoría de las investigaciones se centran en niveles educativos superiores o en enfoques administrativos generales, y dejan en segundo plano el análisis específico del impacto de la gestión académica en el desempeño docente en la educación secundaria.

Realizar una revisión del estado del arte en el vínculo entre la gestión académica y el desempeño docente va a servir de base para dar respuesta a preguntas que se consideran fundamentales como: ¿de qué forma actúa la gestión académica sobre la mejora del desempeño docente? Esto también va a contribuir al aumento del conocimiento sobre la interrelación que se establece entre esos dos factores y también va a otorgar las claves para la formulación de

estrategias que favorezcan la mejora de la gestión académica en beneficio de los docentes y de los estudiantes. Si se sigue esta línea de investigación, algunos autores defienden la necesidad de seguir el abordaje de la gestión y las políticas educativas como prácticas que influyen en el desempeño docente en los diferentes niveles educativos. Por citar algunos de ellos, Fabelico (2021) demostró que el tipo de prácticas de liderazgo de los directores de los centros educativos influye en el rendimiento de los docentes, sobre todo si se trata de la educación secundaria.

En esta misma línea, Basas (2025) también reseñó que una gestión de la educación que explora tanto la comunicación genuina como el liderazgo coherente con los principios de la gestión de la educación, aumenta el compromiso de los profesores y la capacidad para el desarrollo profesional de los mismos. Asimilar todas estas complejidades no solo contribuye a enriquecer el debate académico, sino que contribuye a facilitar el acceso a herramientas que fortalezcan la gestión de la educación que se da en las instituciones de secundaria, de modo que se generen mejores condiciones para el desarrollo profesional del profesorado y, en consecuencia, la calidad del aprendizaje de los estudiantes.

El objetivo del presente trabajo es analizar el estado del arte sobre la gestión académica institucional y su implicación en el desempeño docente en el nivel de educación secundaria, con el fin de establecer fundamentos teóricos que orienten la mejora de prácticas educativas.

Materiales y Métodos

Con el fin de abordar esta problemática se llevó a cabo la revisión bibliográfica entendida como estrategia de investigación en la que se integran trabajos de tipo teóricos con estudios empíricos que ofrecen una mirada amplia sobre la gestión académica de la educación secundaria; se seleccionaron aquellas investigaciones que enfatizaban la gestión académica entendida como un elemento clave para el fortalecimiento del desempeño docente y la mejora de la calidad educativa; la revisión del trabajo permitió de esta forma identificar fortalezas, debilidades y posibilidades de mejora en la aplicación de los modelos de gestión académica y la incidencia de la gestión académica en el desarrollo del docente y de los propios procesos de la enseñanza-aprendizaje.

Para la sistematización teórica de la gestión académica para favorecer el desempeño docente en la educación secundaria, se aplicó el protocolo PRISMA, se siguió la metodología establecida por Page et al. (2022). Este proceso permitió identificar, seleccionar y analizar

estudios relevantes que respondieran a los objetivos de la investigación. Los criterios de elegibilidad utilizados en la selección de los estudios fueron los siguientes:
Artículos publicados en idioma español o inglés, a texto completo, que abordaran la gestión académica y su relación con el desempeño docente en el nivel secundario. Investigaciones con una antigüedad no mayor a cinco años (2019-2024) para garantizar la actualidad de los hallazgos. Estudios teóricos y revisiones sistemáticas que contribuyan a la comprensión del impacto de la gestión académica en el desarrollo profesional docente y la calidad educativa. Se excluyeron estudios basados exclusivamente en aplicación de encuestas, cuestionarios o entrevistas sin un marco teórico que permitiera una comparación analítica.

Para la recopilación de información, se analizaron bases de datos científicas de alto impacto como Scopus, SciELO, Redalyc y Google Scholar durante el mes de agosto de 2024. Se emplearon combinaciones de palabras clave como "gestión académica", "desempeño docente", "educación secundaria" y "formación profesional docente".

La recogida de datos se llevó a cabo a través de una hoja de Excel, en la que se almacenó información relevante para llevar a cabo el análisis. El título del artículo, los autores, el año de publicación y la nacionalidad fueron consignados. Se realizó la clasificación del tipo de investigación en las que se diferencian, en enfoques teóricos, revisiones sistemáticas, estudios de caso y otros tipos de investigación. Se recogió, además, el objetivo del trabajo y la contribución que se reportaba en el mismo en relación con la gestión académica y al desempeño docente, lo que permitió tener una sistematización rigurosa antes de llegar a un análisis posterior.

La información recolectada posibilitó, además, realizar un análisis comparativo de los enfoques y modelos que, en el caso de los estudios seleccionados, se formularon.

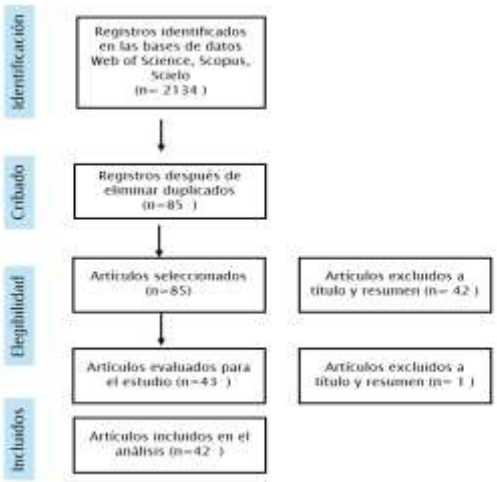
Los datos fueron analizados mediante un análisis cualitativo que se fundamentó en la comparación constante de coincidencias y/o divergencias entre marcos de gestión académica e indicadores de rendimiento docente. Con base en esto, cada uno de los trabajos se orientó y se agrupó en ejes temáticos, y cada uno de los ejes temáticos se orientó en un aspecto especifico de lo que será la práctica escolar.

En primer lugar, los trabajos que analizan marcos de gestión académica en la educación secundaria se orientaron a valorar su eficacia y su grado de adaptación a distintas realidades institucionales. El segundo eje hace referencia a aquellos trabajos que estudian la formación

continua y el desarrollo profesional, en los que se pone en relieve la importancia de la formación continua y de la cultura del aprendizaje a lo largo de la vida.

Con una tercera categoría se agruparon aquellos trabajos que analizan la relación entre mejora de la gestión académica y calidad de los aprendizajes, en los que se evidencian correlaciones entre estrategias organizativas y rendimiento de los estudiantes, así como entre las estrategias organizativas y la validación de la práctica pedagógica. Y un último eje reunió aquellos trabajos que abordan las políticas y regulaciones que tributan a la gestión de la educación y del proceso de la práctica educativa, estas aportan un sentido normativo y estructural que complementa los análisis empíricos.

Figura 1. Diagrama PRISMA resultante



Fuente: elaboración propia.

Durante el proceso de selección se extrajeron un total de 2134 documentos de las bases de datos consultadas. Después de la realización de filtros y el análisis de los títulos, los resúmenes y los objetivos, finalmente se retuvieron 85 estudios que se consideraron apropiados. La aplicación de la lista de comprobación se elaboró mediante las recomendaciones, PRISMA pasó a ser la que conllevó la reducción final a los 42 artículos que conformaron el corpus analítico. La inclusión del protocolo PRISMA garantizó una selección más completa de los estudios significativos, de tal manera que el análisis se sirvió de información científica de una elevada calidad.

No obstante, se evidencia la conveniencia de orientar indagaciones futuras hacia la inclusión de estudios empíricos que validen los modelos teóricos de gestión académica en contextos educativos específicos, tal como se muestra en la figura 1.

Se presenta los resultados del proceso de cribado y selección de los artículos de interés.

Este procedimiento metodológico ofrece una base sólida para analizar cómo la gestión académica puede optimizar el desempeño docente en educación secundaria, lo cual garantiza estrategias fundamentadas en evidencia científica.

Análisis y Discusión de los Resultados

Tabla 1. Principales investigaciones sobre gestión académica y desempeño docente

Autores	Áreas de impacto	Nivel educativo	País
Abubakar y Awodoyin (2024)	Gestión académica y desempeño docente	Secundario	Nigeria
Muevecela (2024)	Gestión escolar y desempeño docente	Secundario	España
Montoya et al. (2024)	Tecnología y educación secundaria	Secundario	México
Quispe et al. (2024)	Motivación y satisfacción laboral docente	Secundario	Perú
Mera et al. (2023)	Desempeño docente	Secundario	Perú
Hurtado et al. (2023)	Desempeño docente y autoeficacia	Secundario	Ecuador
Alcaraz, et al (2023)	Condicionantes espaciales en el aula de educación secundaria	Secundario	España
Márquez et al. (2023)	Participación en clase y retroalimentación docente	Secundario	España
Padilla et al., (2023)	Evaluación docente y desempeño docente	Media	Chile
Ahmad et al., (2022)	Colegialidad escolar y el desarrollo profesional de los docentes de secundaria	Secundario	Pakistán

Fuente: elaborada por los autores a partir de la revisión de literatura.

En la tabla 1 se presentan las principales investigaciones que sirvieron de referencia para la realización del presente estudio, se identifican como áreas de impacto la gestión académica y el desempeño docente en el nivel secundario. Se incluyen estudios que abordan diferentes enfoques sobre la relación entre estos factores y su incidencia en la calidad educativa.

La revisión muestra, sin lugar a dudas, que la gestión académica se constituye como motor del adecuado desarrollo de la práctica docente en la universidad. En este sentido, Hurtado et al. (2023) indican que el aprendizaje a partir de los ciclos de evaluación y mejora continua se institucionalizan de manera habitual, ya que se ven beneficiados, en simultáneo, la enseñanza y el aprendizaje. Al margen de lo anterior, Padilla et al. (2024) sintetizan la necesidad de incorporar las estrategias pedagógicas innovadoras que generen un ambiente de la enseñanza más vivaz y, por lo tanto, más eficaz.

La producción más reciente se hace eco del uso de tecnologías digitales como medio característico de la mencionada gestión académica. Montoya et al. (2024) afirman que las herramientas digitales, al convertirse en la mediación que une la planificación con la evaluación docente, permiten al mismo tiempo diversificar las estrategias pedagógicas de la docencia y adecuar el aprendizaje -el cual se particulariza- de los estudiantes.

No obstante, Muevecela (2024), acota que la incorporación de equipamiento y tecnología con la finalidad de gestionar la práctica docente puede transformarse en un stock de recursos subutilizados si estos no van de la mano con un currículo explícito, que ya se impone, en sí mismo, como un proceso de la enseñanza. De ahí que la articulación de ambos ingredientes es fundamental para que la innovación en el aula no acabe por tener un final decorativo.

El espacio físico del aula es insoslayable en el taller educativo; para Alcaraz et al. (2023), las características del espacio físico tienen repercusiones en el desempeño de los profesores y de los estudiantes, en ese sentido Abubakar y Awodoyin (2024), mencionan que la gestión académica eficiente siempre trabaja al mismo tiempo en las variables materiales y en las organizativas; la ordenación deliberada del espacio físico y la adaptación de los espacios a las características de los diferentes grupos es una práctica que, mediante la posibilidad de poner en marcha metodologías de enseñanza activa y colaborativa, permite cambiar el espacio (de manera rápida) para el trabajo en equipo, practicar y utilizar las tecnologías disponibles.

Un aula cuya disposición y equipamiento se cuidan es, además, un laboratorio de creatividad e innovación para los profesores. En tales condiciones, se forjan experiencias

educativas dinámicas y personalizadas que no solo elevan el compromiso estudiantil, sino también alimentan su desarrollo académico y socioemocional. En síntesis, la conjunción de un diseño espacial pertinente y un diseño organizativo sólido produce un efecto positivo y holístico en toda la trayectoria educativa.

El desarrollo profesional de los profesores aparece, de manera creciente, como un factor que condiciona el rendimiento académico de las instituciones. Muevecela (2024) y Montoya et al. (2024) advierten la ineludible necesidad de que existan trayectos formativos permanentes y de que se cultiven liderazgos educativos comprometidos, que se aclimaten en la mejora de la enseñanza, como punto de llegada ineludible. De manera complementaria, Mera et al. (2023) denotan que un clima organizacional saludable agita la satisfacción profesional y la motivación intrínseca de los profesores.

La actualización permanente ayuda a introducir nuevas metodologías, combinar las tecnologías emergentes y adaptar los procesos y procedimientos de aprendizaje a las exigencias de un contexto que siempre cambia. Estos trayectos no solamente les ayudarán a mejorar sus competencias técnico-didácticas, sino que, además, inducen la práctica crítica, la innovación y la mejora continua. En esta dirección el liderazgo educativo toma un papel mediador en cuanto a que ayuda a promover espacios de diálogo, la colaboración entre iguales y de esta forma redimensionarse como unidades de práctica que reconceptualizan el aprendizaje entre pares. Al mismo tiempo generan estrategias colectivas para afrontar los retos que surgen en el devenir de la vida del aula.

Por otro lado, un clima institucional favorable es esencial para que los docentes se sientan respaldados y valorados. Cuando las instituciones promueven un ambiente de apoyo, reconocimiento y facilitan recursos adecuados para la capacitación, se genera un mayor compromiso y motivación en los profesores. La apertura al cambio y la colaboración entre directivos y docentes fortalecen una cultura escolar centrada en la innovación y el desarrollo profesional, con impacto positivo en la enseñanza y el rendimiento estudiantil.

El potenciar el liderazgo escolar no se limita a la sola formación del docente, sino que también se orienta al desarrollo de habilidades para coordinar equipos, articular proyectos conjuntos y tomar decisiones estratégicas. Quien ejercita el liderazgo docente, además de fomentar la confianza, genera un efecto contagio con el que también se propagan las buenas prácticas y se mejora la práctica educativa a través de la tutela y a través del modelo. Este tipo de

liderazgo transformador tiene un valor especial en situaciones en las que las exigencias pedagógicas exigen respuestas rápidas y flexibles.

La formación continua, el liderazgo educativo y la cultura institucional favorable se construyen como una necesaria estrategia para mejorar la práctica docente; en el momento en que interaccionan sinérgicamente estos elementos se mejora la calidad del aprendizaje y al mismo tiempo se configura un ambiente de trabajo motivador y resistente, capaz de dar respuesta a la complejidad del momento escolar actual.

Igualmente, la motivación y la satisfacción laboral juegan un papel crucial en la mejora del desempeño docente. Quispe et al. (2024) identificaron que factores como el reconocimiento profesional, el desarrollo de habilidades y el apoyo institucional influyen en el compromiso de los docentes con la enseñanza. Además, Hurtado et al. (2023) enfatizan que la formulación de políticas de gestión académica es un factor clave para el desarrollo y la estabilidad del sistema educativo.

La validación profesional reconoce el trabajo y la dedicación del profesor, hace que crezca su sentido de pertenencia y de identidad profesional, que llega a motivarlo para alcanzar el más alto nivel de calidad. También, la actualización y el desarrollo permanente de competencias permiten al profesor abrirse espacio dentro de los avances pedagógicos y tecnológicos, de forma que pueda adaptarse a nuevas metodologías y cambios en la educación.

También, el apoyo institucional tiene un peso importante, ya que no garantiza de por sí los recursos para el desarrollo innovador de los profesores, sino que fomenta un clima organizacional, en el que el profesor se sienta con apoyo, reconocimiento, en un clima que permita la implementación de estrategias innovadoras, el trabajo colaborativo y el intercambio de experiencias y aprendizajes entre los profesores, para acabar finalmente transformándose en un sistema de apoyo que les haga sentir mayor motivación y satisfacción laboral que revierta en mayor compromiso y una mayor efectividad en el desempeño docente.

La formulación de políticas sobre la gestión académica es también el contexto estratégico necesario para la estabilidad y el desarrollo del sistema. Las políticas destinatarias determinan criterios para la evaluación, el reconocimiento y el fomento del desarrollo, lo que genera condiciones necesarias para que se dé la continuidad y la calidad de la enseñanza. Al estar en consonancia en la práctica institucional, las políticas constituyen un signo de estabilidad y de

mejora continua a partir del cual los profesores pueden trabajar con más credibilidad, confianza y compromiso.

A partir del análisis de las investigaciones revisadas, se identifican las siguientes insuficiencias en la gestión académica y el desempeño docente en la educación secundaria:

- Falta de estrategias eficaces para la formación y actualización continua de los docentes.
- Limitaciones en los modelos de evaluación y supervisión del desempeño docente.
- Escasa integración de tecnologías en los procesos de enseñanza y aprendizaje.
- Deficiencias en la planificación curricular y en la optimización del ambiente físico del aula.
- Necesidad de fortalecer el liderazgo pedagógico y el clima institucional.

Para paliar tales carencias es importante el desarrollo de modelos de gestión académica que apoyen la formación de los profesores, el liderazgo pedagógico y la ejecución de estrategias innovadoras, que al final de cuentas, permitirá mejorar el desempeño de estos y con ello, la calidad de la educación secundaria. El desarrollo de estos modelos conlleva la integración de las diferentes estrategias que permitan mejorar tanto las competencias de los profesorado como la creación de entornos de trabajo cooperativos y motivantes.

En primer lugar la formación de los profesores se considera como un proceso permanente y adaptable, en el que se ofrezcan las posibilidades de actualización profesional en función de las demandas actuales, lo que supone la formación en nuevas metodologías, el uso de nuevas tecnologías y el desarrollo de habilidades blandas, como la comunicación asertiva y la inteligencia emocional, imprescindibles para gestionar la dinámica del aula y para satisfacer las necesidades particulares de los estudiantes.

Igualmente, el liderazgo pedagógico es un pilar fundamental en la creación de un clima institucional favorecedor de la innovación y de la mejora continua. Los líderes educativos están llamados a lograr que sus grupos se sientan inspirados, fomentar la toma de decisiones colaborativas, así como promover y poner en práctica reflexiones que sean más efectivas para el desarrollo de un modelo de educación más eficaz. Este liderazgo pedagógico, que tiene su motivo en el ejemplo y en la tutoría, posibilitará la creación de comunidades de aprendizaje en las cuales el intercambio de ideas y la retroalimentación favorecedora de situaciones de reflexión y de discusión son básicos para avanzar en el desempeño docente.

La utilización de estrategias innovadoras en el aula y en la gestión escolar es imprescindible para responder a los desafíos educativos propios del siglo XXI. La utilización de metodologías activas —aprender haciendo (aprender mediante proyectos), el trabajo en grupo y la utilización de procedimientos, recursos y recursos tecnológicos; puede y da pie a la transformación del proceso de enseñanza, éste se considera como más dinámico y se centra en el estudiante. Es por ello que, estas estrategias estimulan la participación y la implicación de los estudiantes, lo que permite al mismo tiempo que los docentes desplieguen nuevas formas de evaluar el aprendizaje, así como generar un clima educativo que garantice la inclusión y la motivación de los mismos.

El análisis del vínculo entre gestión académica y rendimiento docente en la educación secundaria resalta la necesidad de un enfoque integral y con una estructura que favorezca la mejora continua de los profesores y por consiguiente la mejora de la calidad del aprendizaje estudiantil. Los resultados evidencian que la efectividad docente se condiciona por la planificación, supervisión y provisión de recursos en las instituciones educativas. Sin estructura de gestión, los docentes no tienen la oportunidad de recibir el apoyo necesario que les permita desarrollar sus competencias profesionales y, en consecuencia, tener la posibilidad de innovar y adaptarse a las exigencias del contexto educativo actual.

La carencia de formación continua que se adapte a las exigencias de los docentes de secundaria limita su actualización didáctica y tecnológica, obstaculiza el acceso a un desarrollo profesional de calidad. Por una parte, la poca oferta de formación continua, así como un liderazgo educativo en deficiente estado de salud, propicia el desinterés de los profesores, lo cual produce efectos poco deseables en su rendimiento (Hurtado et al., 2023). Por la otra parte, por culpa de la falta de estrategias de supervisión y evaluación del rendimiento de los docentes, estos tienen problemas para detectar áreas de mejora y para implantar los planes correctivos más convenientes.

A este respecto, es necesario propiciar la inclusión de iniciativas que fortalezcan la interrelación entre la formación continua y la práctica diaria en el aula. En este sentido, la aplicación de programas formativos fuertes, con contenidos actualizados y relevantes, podría modificar los imaginarios que tienen los profesores de su propio desarrollo, en favor de un mayor interés por la mejora de su práctica docente.

Igualmente, el fomento del acompañamiento y el apoyo en el ámbito escolar es absolutamente vital para gestionar el cambio y la innovación de la práctica pedagógica. La aplicación de sistemas de acompañamiento y evaluación conjunta permitiría, al fin, la detección de fortalezas y áreas de mejora, lo que permitiría finalmente, aplicar los medios de corrección e intervención apropiados y, en definitiva, elevar el rendimiento docente y perfeccionar la calidad de la educación secundaria.

El clima institucional es otro de los aspectos que incide en la relación entre gestión académica y el desempeño docente. Un buen clima organizacional, según Mera et al. (2023), favorece la interacción entre las personas docentes, el aprendizaje de buenas prácticas y la motivación por el trabajo; no obstante, en numerosas instituciones existen modelos de gestión que se centran en dirección y jerarquías que dificultan ejercer el poder del profesor, limitan su capacidad de decisión sobre la enseñanza y el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, resulta imprescindible avanzar hacia modalidades de gestión que garanticen la participación activa del profesor en la toma de decisiones y en el diseño de estrategias pedagógicas alineadas con las necesidades del estudiante.

En tal sentido, la infraestructura y el entorno de enseñanza tienen gran relevancia en la actuación del profesor. Hay evidencias, como las encontradas en Alcaraz et al. (2023) que sugieren que la adecuación del espacio físico de la enseñanza afecta a la interacción del profesor y el estudiante, así como a las metodologías activas que utiliza y la autoestima del docente. Las situaciones con falta de adecuaciones espaciales pueden inducir estrés, distracción, desmotivación y un mal rendimiento de profesor y estudiante.

Desde un enfoque crítico, se analiza y modifica la dimensión de la gestión académica en relación con el rendimiento del profesor y la evidencia se encuentra en que se desconoce su efecto sobre el rendimiento de este en la mayor parte de las políticas educativas. La inflexibilidad del sistema de gestión, la escasa comunicación y flujo entre el gestor y el profesor, la falta de gestión integral de la planificación del proceso de enseñanza y aprendizaje son situaciones que obstaculizan el aprovechamiento adecuado del proceso de enseñanza y aprendizaje y la gestión académica. Para mejorar estas cuestiones, es necesario encontrar modelos de gestión académica que se basen en evidencias, flexibles y participativos que consideren la gestión curricular y el bienestar del profesor y su desarrollo profesional.

Finalmente, la gestión académica tiene un impacto positivo en la actividad docente en diferentes dimensiones, en la organización curricular, en el apostolado profesional y en el bienestar del personal. Un modelo de gestión concebido con rigor ofrece a los docentes recursos para la mejora permanente, al mismo tiempo que señala la base con la que puede empezar a desarrollarse una cultura innovadora y un objetivo claro de la responsabilidad del docente. La continuidad de la gestión académica implica un cambio consciente en la educación en su conjunto, orientado a la preparación de los estudiantes ante los complejos desafíos del siglo XXI. En un entorno de cambio constante es necesario reformular y reestructurar los paradigmas administrativos.

El liderazgo educativo, así, se desborda de las guías de procedimiento y pasa a ser el motor del ingenio, de la corresponsabilidad y de la innovación de todos los actores participantes. La rearticulación del sistema escolar no se agota en un calibre de procedimiento; exige una reconfiguración asociativa de niveles y funciones que favorezca una cultura del aprendizaje incansable y que se entienda como resiliencia compartida. En este sentido, la gestión académica se vuelve el propulsor del cambio que habilita el desarrollo del sujeto, la optimización de los resultados impuestos por el aprendizaje y la proyección de un futuro educativo más justo, inclusivo y sostenible.

Conclusiones

El objetivo del presente trabajo es realizar un análisis teórico que se orienta a evidenciar las implicaciones de la gestión académica en el desempeño docente en la educación secundaria, en el que se identificaron brechas de conocimiento relevantes en la literatura especializada. Para garantizar la validez del proceso de revisión, se aplicó la metodología PRISMA, lo que permitió de facto llevar a cabo una selección sistemática y transparente de las fuentes académicas pertinentes.

A partir de esta revisión se conoció que la gestión académica afecta de manera significativa el desempeño docente en diferentes áreas, desde la organización curricular hasta el desarrollo profesional y la satisfacción laboral de los profesores.

En primer lugar, los procesos de evaluación y la mejora continua, así como la creación de estrategias innovadoras, son los aspectos fundamentales para mejorar la calidad de la enseñanza. La integración de las tecnologías y la puesta en escena del aula favorecen la planificación y la

implementación de metodologías activas y colaborativas, lo que impulsa el rendimiento docente y el aprendizaje de los estudiantes.

Por otro lado, tanto la formación continua como el liderazgo educativo constituyen los elementos necesarios para dar respuesta a los retos de la propia realidad escolar. Un clima institucional positivo, que apoye y que valore adecuadamente la dedicación de los profesores, es esencial para el mantenimiento de la motivación y del compromiso de estos, lo cual repercute directamente en el funcionamiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Se evidencia la necesidad de la elaboración de políticas de gestión académica inclusivas y flexibles que den respuesta a las exigencias concretas de la educación secundaria. Un modelo de gestión explicito que articule la formación docente, el liderazgo de base participativa y la innovación pedagógica permitiría transformar el sistema educativo y preparar a los estudiantes para hacer frente a los desafíos del siglo XXI.

Es fundamental que las políticas educativas desarrollen mecanismos de evaluación continua y de retroalimentación que no tengan un carácter rígido y conclusivo respecto de las estrategias. Esto implica la posibilidad de intervenir en las estrategias de acuerdo con la variación de las necesidades que cada escuela presenta. Esta exigencia de no reduce a la promulgación de normas, sino que implica la creación de espacios de trabajo continuo que se base en la práctica de una formación en la que se produce un verdadero diálogo y un trabajo docente en equipo, en los que se destacan situaciones de mejora y éstas son transformadas luego en actuaciones de mejora incorporadas en el contexto.

Por último, la dotación de recursos tecnológicos necesarios y de programas sistemáticos de formación y actualización de la práctica del profesor se hacen imprescindibles en la medida en que haya una necesidad de que la preparación de estos esté a la altura de la velocidad de los cambios sociales y culturales que intervienen en sus prácticas. La articulación de estas acciones profundizará la posibilidad de construir un ecosistema educativo flexible que permita no solo garantizar la calidad de la enseñanza, sino que genere una preparación de los estudiantes en el contexto de los desafíos que la era digital genera.

Referencias Bibliográficas

Abubakar, A., & Awodoyin, F. (2024). Relationship between teachers' classroom management techniques and students' academic performance. *International Journal of Research and*

Innovation in Social Science, *8*(6), 943–955. https://dx.doi.org/10.47772/IJRISS.2024.808073

Afalla, B., & Fabelico, F.L. (2020). Sustaining academic success through effective classroom management. *Humanities and Social Sciences Reviews*, *8*(4), 213–221. https://doi.org/10.18510/hssr.2020.8422

Ahmad, J., Ghaffar, A., & Zaman, A. (2022). Exploring the relationship of school collegiality and professional development of senior secondary school teachers of Khyber Pakhtunkhwa. *International Research Journal of Management and Social Sciences*, *3*(2). https://irjmss.com/index.php/irjmss/article/view/78

Alcaraz, S., Verdú, A., & Gil, T. (2023). Condicionantes espaciales en el aula de educación secundaria. El caso español. *Anales de Edificación*, *8*(1), 6-14. https://doi.org/10.20868/ade.2022.5016

Allen, K. A., Reupert, A., & Oades, L. (2022). Implementing school policy effectively. In K.A. Allen, A. Reupert & L. Oades (Eds.), *Building better schools with evidence-based policy* (1 ed., pp. 1-9). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003025955-1

Alba, C. R., Alcantara, J., Basas, R. M., Cabahug, E., Cabalican, A., Caballero, D., Caballero, M., Graban, F., Prado, J., Duaman, J., & Lauirio, L. (2025). The role of educational management in enhancing learners' development in public elementary schools. *Psychology and Education: A Multidisciplinary Journal*, 32(2), 209 -214. https://doi.org/10.5281/zenodo.14861962

Cusme Vélez, L. (2023). Análisis de la educación tradicional en el siglo XXI. *Tecnopedagogía e innovación*, *2*(1), 57-67. https://editorialscientificfuture.com/index.php/rti/article/view/33

Musau, L.M., Cheloti, D., & Njue, A. (2023). An assessment of teacher motivation in determining academic performance of secondary school learners in Kenya. *International Journal of Management Studies and Social Science Research, 5(4), 409-418.* https://acortar.link/zhP8Iq

Díaz, G.S.E., & Santos, O.C. (2021). El trabajo colegiado remoto y la gestión académica de dos instituciones educativas públicas, Distrito de San Juan de Lurigancho – Lima, 2020. *Revista Igobernanza*, *4*(15), 122–145. https://igobernanza.org/index.php/IGOB/article/view/130/426

Aquino, C.J., Afalla, B., & Fabelico, F. (2021). Managing educational institutions: School heads' leadership practices and teachers' performance. *International Journal of Evaluation and Research in Education*, *10*(4), 1325-1333. https://doi.org/10.11591/IJERE.V10I4.21518

Fullan, M. (2015). *The new meaning of educational change* (5th ed.). Teachers College Press. https://michaelfullan.ca/books/new-meaning-educational-change/

Hurtado, J. G., Paéz, J., Muñoz, I., Oyarce, C., Cerda, M., Walton, M., & Lasnibat, N. (2023). Nivel de autoeficacia docente de profesores y profesoras de Educación Física que participan del sistema escolar en Chile. *Retos*, *48*, 564–574. https://recyt.fecyt.es/index.php/retos/article/view/95893

Khan, S. (2022). Effect of classroom management and control on the academic performance of secondary school students. *Academia.edu*. https://www.academia.edu/41199849/EFFECT_OF_CLASSROOM_MANAGEMENT_AND_CONTROL_ON_THE_ACADEMIC_PERFORMANCE_OF_SECONDARY_SCHOOL_STUDENTS_Repaired_

Liebowitz, D. D. (2022). Teacher evaluation for growth and accountability: Under what conditions does it improve student outcomes? *Harvard Educational Review*, 92 (4),533–565. https://eric.ed.gov/?id=EJ1359349

Márquez, J., Lazcano, L., Bada, C., & Arroyo-Barrigüete, J. (2023). Class participation and feedback as enablers of student academic performance. *SAGE Open*, *13*(2), 1–16. https://doi.org/10.1177/21582440231177298

Mendoza, J. F. (2023). Desempeño docente y sus contradicciones en instituciones de educación media en el Ecuador. *Resiliencia Paradigmática*, *16*(1), 57-66. https://ojs.docentes20.com/index.php/revista-docentes20/article/view/346

Mera, A., Montenegro, M.Y., & Gonzáles, V.A. (2023). El desempeño docente en la educación básica regular. *Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, Horizontes*, *7*(29), 1481-1489. https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/1031

Montoya, J. L., Vera, J. A., & Tánori, J. (2024). Bienestar socioemocional y uso tecnológico en enseñanza remota de docentes de secundarias de Sonora. *CPU-e Revista de Investigación Educativa*, (39), 1-32. https://cpue.uv.mx/index.php/cpue/article/view/2883

Muevecela, S. M. (2024). Estrategias de gestión escolar y su influencia en la efectividad del desempeño docente en Ecuador. *Ciencia Latina Internacional*, *8*(6), 56-75. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/14496

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2023). *Panorama de la educación 2023: Indicadores de la OCDE. Informe español* (1ra ed.). Instituto Nacional de Evaluación Educativa. https://www.libreria.educacion.gob.es/libro/panorama-de-la-educacion-2023-indicadores-de-la-ocde-informe-espanol_181215/

Padilla, G., Rodríguez, C., & Espinosa, D. (2023). Evaluación docente y portafolio: análisis del desempeño profesional docente en Chile. *Educación*, *32*(63), 68–98. https://doi.org/10.18800/educacion.202302.a004

Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P.M., Boutron, I., Hoffmann, T.C., Mulrow, C.D., Shamseer, L., Tetzlaff, J.M., Akl, E.A., Brennan, S.E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J.M., Hróbjartsson, A., Lalu, M.M., Li,T., Loder, E. W., Mayo-Wilson,E., McDonald,S., McGuinness, L. A., Stewart, L.A., Thomas, J., Tricco, A.C., Welch, V.A., Whiting, P., & Moher.D. (2022). *A declaração PRISMA 2020: diretriz atualizada para relatar revisões sistemáticas*. *Revista Panamericana de Saúde Pública*, *46*, e112. https://doi.org/10.26633/RPSP.2022.112

Quispe, R., Huauya, P., & Huamán, A. (2024). Gestión educativa y satisfacción laboral docente en instituciones educativas de la región Ayacucho, Perú. *Praxis Educativa*, 19(e22834) https://www.redalyc.org/journal/894/89478652049/html/

Sánchez, M., & Delgado, J.M. (2020). Gestión educativa en el desarrollo del aprendizaje en las instituciones educativas. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *4*(2), 1819–1838. https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/196

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2020). *Informe de seguimiento de la educación en el mundo, 2020, América Latina y el Caribe: Inclusión y educación: todos y todas sin excepción*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374615